

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú. Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En primera plana, 0'20 pesetas linea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

Maura en ridículo

No nos había convencido nunca el supuesto talento de Maura. En todos sus actos no hemos sabido ver otra cosa que los desplantes de un carácter impulsivo y de un orgullo desmedido.

Pretendió poner en un brete al monarca, retirándose de la política y amenazándole con disolver el partido conservador y después de tanta bravata y de lanzar excomuniones á diestro y siniestro, vuelve sobre su acuerdo y ocupa nuevamente la jefatura del partido.

Quedaba la duda de que tal vez hubiera sido solicitado y desagraviado por palacio, pero el hecho de llamar el rey al Sr. Azcárate, no solamente aleja toda verosimilitud á tal supuesto, sino que parece un acto premeditado, un bofetón dado en pleno rostro, una manera indirecta de indicar á Maura que en palacio no necesitan sus servicios.

Bajo este aspecto nos satisface la conferencia del Sr. Azcárate con el rey. Muchos suponen que ella puede ser el principio de un cambio radical en la política española; nosotros menos optimistas, dudamos que aun en el caso de que algunos prohombres republicanos se pasasen á la monarquía puedan constituir un partido liberal á la moderna.

La monarquía, desde la restauración hasta la fecha, ha cuidado únicamente de satisfacer los apetitos de sus lacayos y actualmente todos los ramos de la administración pú-

blica están podridos hasta la médula.

Mientras se habla de emprender una política nueva, se consuman despilfarros como el de la construcción de la segunda escuadra, derrochándose los millones en tanto se regatea un puñado de pesetas para mejorar la instrucción y tomentar las obras públicas. La administración de justicia que en todos los pueblos cultos está por encima de las luchas políticas, aquí es puesta en entredicho hasta el punto de que se intenta promover un proceso á los magistrados del Tribunal Supremo.

El mal de la nación española es demasiado profundo para ser curado con emplastos de curandero. Únicamente una operación cruenta puede aliviarla.

Maura en ridículo, es menos temible que Maura apuñalado, pero aunque este hombre funesto desaparezca del campo de la política, hay que tener presente, que el jefe de los conservadores no representaba más que una de tantas pústulas infectas producidas por la enfermedad general.

EL PELELE

El retorno de Maura á la vida pública, que hace ocho días abandonara irrevocablemente, es el acto más ridículo que ha realizado político español. ¡Y cuidado si hay ridiculeces en la historia política de este

resignado país!... Pues, nada, como la de Maura, ninguna. Se conoce que quería ser el primero en algo. Ya lo consiguió. En ridiculez no hay quien le eche la pata.

Los periódicos, al anunciar en sus transparentes el suceso inaudito, han debido coronar el anuncio con una copia del famoso tapiz de Goya «El pelele». Así el público comprendería mejor la acción del mallorquín. Un personaje explicaría el otro.

Da pena ver á Maura arrojando por el balcón los méritos únicos que se le apuntaban como estadista: la altivez y la formalidad. Perdió ésta al irse. Al volver pierde aquella. Nada queda en él valorable; sus mismos partidarios, cuando le recojan, lo harán tocándole apenas con la punta de los dedos.

Excepción de La Cierva y otros muerdagos, no habrá quien se arrieme sinceramente á ese árbol que trata de erguirse y dar sombra, estando partido por el pie. Saben todos que sólo podrá sostenerse por un milagro de equilibrio y que no el viento levantado por una tempestad, el que agite una risotada, dará con el árbol por tierra. Torpe será quien no cuide bien las distancias.

¡Pobre D. Antonio!... ¿A qué vuelve? ¿A qué suscribe otro documento? Como no sea lo último para hacer bueno gramaticalmente el «documento» de Pidal y dar á la Academia, que en su seno los ha á los dos, otro disgusto, no hay quien se lo explique.

Retirándose Maura, tras su re-